

WAGNERIANA CASTELLANA N° 49 AÑO 2003

TEMA 8. OTROS COMPOSITORES: 8.1. WAGNERIANOS CATALANES

TÍTULO: UN RECUERDO PARA JOAN LLONGUERAS EN EL 50 ANIVERSARIO DE SU MUERTE

AUTOR: *Eva Muns*

Joan Llongueres y Badía (1880-1953) fue un buen músico y un gran poeta. Ambas facetas artísticas las combinó y alternó durante toda su vida. Mantuvo estrecha amistad con Amadeo Vives y Lluís Millet, personalidades destacadas en el mundo cultural y artístico de Catalunya y sin duda influenciado por el ejemplo de sus amigos y gracias a su generosidad, rasgo característico de su carácter, emprendió tareas artísticas e impulsó obras cívicas y culturales de notable importancia en Barcelona y sobre todo en Terrassa ciudad en la que se instaló una vez casado, y donde creó la Escuela de Música y la Escuela Coral de aquella ciudad. Su esposa, Montserrat Galí, con quien contrajo matrimonio en 1904, pertenecía a una familia de dibujantes y artistas. Formaron una familia numerosa con tres hijas y cuatro hijos. Fueron sus maestros musicales Enric Morera y Enric Granados. Aunque su faceta más conocida es la de músico, autor de infinidad de canciones para niños, en las que al ser también autor de las letras dejaba entrever su vertiente poética, de inspirado lirismo, de exaltación de las cosas sencillas, no debe pasar desapercibida su faceta como poeta caracterizada por su apreciable volumen y su delicada sensibilidad. Dejándose llevar por su vocación por la música, especialmente la coral, en 1911 se trasladó a Dresden (Alemania) para ampliar sus conocimientos y tuvo ocasión de descubrir una nueva técnica, el método suizo de Jacques Dalcroze, que empezaba a ser aplicado con éxito en la iniciación de los niños a la música, a través de la gimnasia rítmica y los gestos. El maestro Llongueres regresó a su Cataluña natal con la convicción de aplicar la teoría recién estudiada a todos los niños. Y con esta idea se puso a componer sus “Cançons i Jocs d’Infants” (Canciones y Juegos de Niños) serie de pequeñas piezas, de composición sencilla y armónica, que permiten que el aprendizaje de la música se haga de manera colectiva y se convierta en distracción y juego a la vez. Fueron muchas las piezas compuestas: Son: 10 Noies per casar, la Cançó de l’aigua, El joc de les bombes, El que canten els ocells, el Cirerer, El general Boom Boom, La festa de Sant Nicolau, L’alegria dels Sants Reis, etc. En todas ellas las diferentes estrofas que las componen dan opción a que los niños, además de entonar la melodía, puedan participar de una manera personal y

destacada en la obra que representan a través de los gestos. En varias ocasiones tuve ocasión de asistir al “Festival de fin de curso” que organizaba las escuelas Virtèlia, dirigido por el hijo del maestro Llongueres, Josep Jordi, y era muy divertido y enternecedor ver a los niños actuar por ejemplo en la canción “Corre, corre ratolí” representando lo que se dice en el texto: ...- “No t’encallis, no et deturis, que el gatet ve cap ací;” (No te atasques, no te pares, que el gatito viene hacia aquí) o bien, “ el canari cantador canta i vola, brinca i salta, molt m’agrada a mi el canari perquè canta i perquè és groc;” (el canario cantador, canta y vuela, brinca y salta, mucho me gusta el canario porque canta y es amarillo) o esta otra estrofa que dice: “tant si és jove com si és vell l’ànec te la veu molt ronca, tant si és jove com si és vell, el pobre ànec va garrell” (tanto si es joven como si es viejo, el pato tiene la voz muy ronca, tanto si es joven como si es viejo el pobre pato es patizambo).... Todas estas pequeñas piezas, deliciosas, cumplían perfectamente el objetivo inicial de su creador, enseñar deleitando, educaba el oído y el ritmo infantil de una manera directa, sin aburrir al niño e inculcándole a la vez, gracias a la sensibilidad poética del maestro Llongueres, buenos sentimientos de amor a la naturaleza, la amistad, la sencillez, etc. La importante tarea pedagógica iniciada por Joan Llongueres sigue manteniéndose en la actualidad gracias al Institut Llongueres, creado por la hija mayor del maestro, Pilar, a quien ha sucedido su hija Núria Trias, que con entusiasmo y gran dedicación transmite a los niños y a los profesionales de la danza y de la música, las enseñanzas del maestro Llongueres, tan avanzadas a su tiempo y ahora de tremenda actualidad.

Muchas de esas canciones fueron traducidas al castellano para su mayor difusión. Y así “El Mocador” se convirtió en “El Pañolón”:... sirve de mantel, sombrilla y dosel y pamelala!, y Les Figures del pessebre, canto a la Navidad y al belén que se pone en las casas: ... “la dona que renta, la vella que fila, el bon caçador que sempre vigila”... se convirtió en: “la mujer que lava junto a la ribera, el fiel cazador, la vieja hilandera...”, canción que representaban los niños en los colegios por las fiestas navideñas, cada uno de ellos caracterizado de la figurita correspondiente.

En la faceta literaria, menos conocida pero ni mucho menos de menor importancia, también destacó el maestro Llongueres.. En este campo, influenciado sin duda por la vida y la obra de Joan Maragall, Joan Llongueres se nos muestra como un poeta espontáneo y natural, sencillo y piadoso, padre de familia y amigo, patriota y creyente. Utiliza generalmente la forma poética del soneto. Su valía le fue reconocida públicamente en 1934 al ser nombrado Mestre en Gai Saber, en los Juegos Florales de Barcelona. Los temas de sus libros de poesía, no

siempre en verso, pero siempre líricos, intimistas e inspirados, son variados y pueden recopilarse bajo los siguientes títulos: “De profundis , serie de poemas muy sentidos inspirados bajo la presión de la guerra civil (1936-1942), Del meu viure a muntanya (1945) impresiones acerca de las excursiones realizadas con sus hijos o de la mera contemplación de la naturaleza, El vol dispers (1946); El meu Montserrat (1947), cánticos a su admirada y venerada Virgen de Montserrat y la montaña santa, símbolo de misticismo y catalanidad , Fogalleig de capvespre (1950), Benaurances de l’any (1951), recopilación de escritos sobre fechas señaladas de nuestro calendario: Navidad, Reyes,... Llibre dels àngels (1952) poesías dedicadas a diferentes ángeles de su devoción y “Les finestres del Mas” (1953) Narracions viscudes d’un altre temps, obra póstuma de su autor de la que, como de las demás, se hicieron muy cortos tirajes y en la que en la última página, naturalmente, en catalán, se lee: Esta obra comenzó a estamparse en Barcelona el 11 de mayo de 1953, festividad de San Poncio (Sant Ponç, fiesta popular en Cataluña) y se terminó el martes 5 de enero de 1954, día de San Simeón Estilita, tres meses después de la muerte de su ilustre autor. Descanse en paz el Maestro Joan Llongueres que consagró insigne su vida al servicio de los más grandes ideales.”

Como prosista el Maestro Llongueras colaboró con la Revista Musical Catalana, órgano del Orfeó Català y fue crítico musical de la Veu de Catalunya desde 1922 a 1936. Publicó “Evocaciones y recuerdos de mi primera vida musical en Barcelona”, en 1944, libro de recuerdos de juventud vinculados a la música, de cuya obra reproducimos el capítulo que dedicó a la dirección coral de fragmentos de Parsifal, de Richard Wagner y “El ritmo” (1951) apología de la danza rítmica y de las canciones con gestos para niños.